

[Faint, mirrored text from the reverse side of the page, including the title 'CATECISMO' and 'EL PROTESTANTISMO'.]

CATECISMO

SOBRE EL

PROTESTANTISMO.

Edición de la "Voz de México."

AL LECTOR.

Es bien sabido que de algun tiempo á esta parte ha aparecido una faccion astuta y activísima que trata de introducir el protestantismo en nuestra hermosa y católica península (1). No omite gastos, ni libros, ni fraudes de ningun género para establecerlo y arraigarlo; y esto, no por la fé que dicha faccion tenga en la nueva forma religiosa, porque no tiene ninguna, sino solo por el odio que profesa al catolicismo, que es la única religion verdadera:

Muchos se dejan seducir por la bella perspectiva que se les pone delante; y muchos tambien caen en las redes de los argumentos, ó más bien dicho, de los sofismas, de que aconstumbran valerse los impíos para hacer prosélitos. No to-

(1) Se habla de la Península Italiana.—N. T.

dos conocen la mala planta que es el protestantismo, ni el mal que acarrearía á la Italia, si esta se dejara despejar del mayor de los bienes de que goza que es la religión católica.

Pocos conocen el abismo en que nuestra patria se hundiría si llegara á realizarse el perverso designio de estos malvados. Yo no dudo afirmar que los que procuran con tanto empeño difundir la llamada *Reforma*, ó sea el *protestantismo*, que no es mas que la invención de un hombre libertino, no saben que cosa es *protestantismo*; saben solamente, y muy bien, que es la negación del *catolicismo*.

Por tanto, para instrucción de todos y para desengaño de muchos, me he determinado á exponer en forma de catecismo popular, la naturaleza, el origen y los efectos del protestantismo, á fin de que cada uno sepa qué es lo que ahora se propone á Italia en cambio de la religión católica. En este catecismo descubriré las perversas astucias de que se valen los apóstoles del protestantismo para introducirlo en Italia; expondré el fin que llevan estos propagadores del *Nuevo Evangelio*; y por último, manifestaré el tristísimo término á que los conduce su protestantismo, tanto en la vida presente como en la futura.

Mi obra será pequeña, concisa y clara, como conviene á un catecismo elemental. No afirmaré cosa alguna que no esté apoyada en la verdad, y de que no puedan darse al intento pruebas concluyentes.

El anhelo por la Religión divina, que yo defiendo, y por la felicidad de Italia, á quien amo como el que más, es lo que únicamente me anima á escribir estas pocas páginas. Espero que servirán de mucha ayuda á todos los que no quieran cerrar por malicia sus ojos á la luz de la verdad. En cuanto á aquellos miserables, que son impíos de profesión, ni estas instrucciones serán bastantes, ni ningún otro medio humano los podrá ayudar; porque están determinados á arrojarse furiosamente en el abismo del mal y á arrastrar consigo á la perdición á cuantos pueden seducir.

LECCION I.

Del nombre y origen del protestantismo.

P. ¿Qué significa esta palabra: *protestantismo*?

R. En su primer significado, la palabra *protestantismo* se adoptó para expresar el acto de *protesta* que hicieron doce ciudades de Alemania contra un edicto del emperador Carlos V, en que se mandaba á los novadores del siglo XVI, que hicieran una protesta de fé, segun la fórmula particular que se les proponia en el mismo edicto; pero despues se tomó en otro sentido enteramente diverso.

P. ¿Cuál es el sentido en que ahora se toman las palabras *protestante* y *protestantismo*?

R. Las palabras *protestante* y *protestantismo* se usan para significar la rebelion de todas las sectas modernas contra la Iglesia católica fundada por Jesucristo; ó lo que es lo mismo la rebelion